Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6843 Lunes 2 de julio de 2007

Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

THERESE (*Ídem.,* Francia-1985). *Dirección*: ALAIN CAVALIER. *Argumento*: "Diario de un alma" de Thérese Martin. *Guión*: Alain Cavalier y Camille de Casablanca. *Fotografía*: Philippe Rousselot. *Decorados*: Bernard Evein. *Montaje*: Isabelle Dedieu. *Sonido*: Alain Lachassagne y Dominique Dalmasso. *Vestuario*: Yvette Bonnay. *Elenco*: Catherine Mouchet (Thérese), Aurore Prieto (Céline), Sylvie Habault (Pauline), Ghislaine Mona Heftre (Marie), Helene Alexandridis (Lucie), Clémence Massart (la priora), Nathalie Bernart (Aimée), Béatrice De Vigan (la cantante), Noëlle Chantre (la anciana), Anna Bernelat (la inválida), Sylvaine Massart (la enfermera), M. C. Brown-Sarda (la portera), M. L. Eberschweiler (la pintora), Josette Lefevre y Gilberte Laurain (las encuadernadoras), Evy Carcassonne (la enmarcadora), Simone Dubocq (la bordadora), Jacqueline Legrain (la violinista), Véronique Muller y Jacqueline Bouvyer (las novicias), Jean Pelegri (el padre), Michel Rivelin (Pranzini), Quentin (el monaguillo), Pierre Baillot (el sacerdote), Jean Pieuchot (el obispo), Georges Aranyossy y Edmond Levy (los cardenales), Armand Meppiel (el Papa), Lucien Folet (el viejo del ramo), Pierre Maintigneux (el médico del monasterio de Carmelo), Guy Faucon (el novio de Aimée), Joël Le Francois (el joven médico), Renée Cretien. *Productor*: Maurice Bernart. *Productoras*: AFC / Films A2 / CNC. *Duración original:* 90'.

El film

Vidas de Santa Teresa de Lisieux, conocida como Santa Teresita del Niño Jesús, no han faltado en el cine francés, desde que Thérese Martin, nacida en 1873, muerta en 1897 a los 24 años de edad, fue canonizada en 1927, publicándose en libro sus apuntes, fragmentarios, bajo el título *Páginas de un alma*. Al respecto, se recuerda una sucesión de piadosas hagiografías que van desde la **Pequeña santa de Lisieux** de Maurice Cossac, a **Proceso en el Vaticano** (1952), sin olvidar la más difundida de todas, **Un milagro de Santa Teresita** (*La vie miraculeuse de Thérese Martin*, 1929) de Julien Duvivier, cineasta que en los comienzos de su carrera realizó varios films religiosos, y recordando una **Therese Martin**, de 1939, cuyas trazas se han perdido. Lo que extraña es que sea Alain Cavalier, cineasta importante en los tiempos de la Nouvelle Vague, con sucesivos films policiales y alguna historia de amor, quien en 1986 haya compuesto **Therese**: la vida de una santa, narrada a contrapelo, con una deliberada ambigüedad y una forma lineal, despojada, que a Cavalier le viene acaso de su confesada admiración por el arte japonés.

En los últimos años, Alain Cavalier, prestigioso cineasta francés, ha filmado poco, y sus últimos films no han llegado aquí. Quizás por ello nos sorprenda la austeridad del relato compuesto por él para narrar la vida de Thérese, ya que no conocemos su film anterior, **Un etrange voyage** (1980), que por lo que sabemos resultó un fracaso taquillero por su *tempo* y por su despojamiento narrativo.

De formación católica (estudió cinco años en un colegio religioso), Cavalier, a diferencia de su antecesor Julien Duvivier, nunca se interesó en la temática religiosa para sus films. Pero la lectura, ya lejana para él, de *Diario de un alma* de Thérese Martin, le había fascinado; de tiempo atrás tenía la intención de hacer una película que tuviera por protagonista a esa muchacha extraña, de típica familia burguesa, dentro de los estrechos límites de la educación finisecular provinciana, en una Francia católica que veía nacer con horror el naturalismo y el impresionismo.

Vocación, deseo de una aventura espiritual, manera de huir del opaco y triste destino que en su época era el de la mujer casada, dedicada a la procreación, motivó que Thérese Martin pretendiera convertirse en monja carmelita como una de sus

hermanas. No aceptada por la madre superiora de ésta, por su poca edad y frágil salud, Thérese fue capaz en su osada ingenuidad de dirigirse al Sumo Pontífice para lograr su ingreso al Carmelo. "*Si una logra sobrevivir treinta años en el convento*", decían las monjas con un humor que asombrosamente fluye en Thérese, "*habrá sobrepasado lo peor*". Thérese no logró llegar siquiera a los treinta años de edad, y el frío, las privaciones, la vida antihigiénica en el convento, la hicieron contraer una incurable tuberculosis, que la mató, después de hacerla padecer atroces sufrimientos, aceptados "por amor a Jesucristo".

Cavalier, frente al drama de Thérese, no toma partido; se limita a mostrar la existencia del personaje en su vida y muerte, a lo largo de una sucesión de estampas, contra un fondo negro, con cortes secos entre una secuencia y otra, sin una pared que limite los lugares de la acción y sin otra luz que no sea la artificial, compuesta por el iluminador Philippe Rousselot con un admirable sentido pictórico.

Se dice, con razón, que Cavalier en Thérese pretende "*hacer de cada gesto de la vida, incluso el más humilde, una perfección acerca de la entrega de uno mismo*". Una búsqueda de la verdad en torno de una criatura cuya imagen ha sido frecuentemente distorsionada, y cuya razón de existir fue el amor a Jesucristo; y, tal vez, la devolución de su gesto, por la contrapartida de la Gracia.

Escrita por Cavalier y la hija de éste, Camille de Casabianca, Thérese surge como una peripecia naturalista que, a la vez, encierra una transida espiritualidad, ceñida a la inquietud de un realizador a quien intriga el Misterio que se oculta más allá de la vida de su protagonista; lo que de hecho convierte toda su película en una manera de autointerrogarse.

Con veinticuatro personajes femeninos –las monjas del convento- **Thérese**, desarrollada en tonos oscuros, con continuadas elipsis y planteada en un perpetuo tiempo presente (entre una secuencia y otra pueden haber transcurrido horas, semanas, meses o años), plantea su historia eliminando todo aquello que puede ser accesorio, para seguir un itinerario que implica la búsqueda de un saber. Conocemos, en una línea espiritual, las experiencias previas de cineastas cristianos que, como Carl T. Dreyer y Robert Bresson, lindan con la genialidad; pero en sus respectivas desdramatizaciones, distanciamientos y austeridades, ninguno de ellos ha llegado a los extremos que arriba Alain Cavalier en **Thérese** para describir, sin adornos, una vocación de servicio, a tono con la felicidad (en el horror, por cierto) nacida en un alma sencilla, que disfrutaba de las cosas no menos sencillas gracias a su absoluta pureza de alma.

(José Carlos Álvarez en *La Mañana*, Montevideo, 19 de abril de 1988)

Therese procede, simplemente, de mi infancia en un colegio religioso. Entre el Carmelo y un colegio religioso de los años cuarenta, no hay muchas diferencias. Era para un solo sexo, terrible en cuanto a disciplina y con los problemas que siempre tienen los adolescentes de trece años que se encuentran en los alrededores de la pubertad. Y después, también el rechazo. Quise abordar su infancia desde un ángulo totalmente distinto, haciendo un esfuerzo de imaginación para tratar de comprender lo que le sucedió.

Es por eso que, familiarmente, el film se titula **Thérese**. Por un momento pensé titularlo **Thérese Martin**. Luego me pareció que ese título era un poco historiográfico y distanciado. Y yo siento, respecto a ella, simpatía e ironía al mismo tiempo. Creo que ella representa la época.

En cierto modo ella es la acumulación de mujeres que yo he filmado. Todas tienen siempre más o menos la misma edad (entre veinte y veinticuatro años). Tiene un poco de Deneuve, de Schneider, de Casabianca, de Huppert, de Mouchet. Son retratos. O más bien como autorretratos con muchos rostros. Tengo las mismas relaciones, los mismos tratos, las mismas atracciones, la misma discreción.

La pasión de Thérese por Jesús está muy dicha, muy mostrada. Ella lo transforma en un doble, en una compañía. Para lograr la ironía, era necesario que ella fuera amada, contradicha, que fallara en sus intentos, que sufriera. Como dicen los japoneses: uno es demasiado; dos está bien.

(Fragmentos de una entrevista con Alain Cavalier realizada por Guy Allombert y Christian Bosséno para *La revue du cinéma*, París, septiembre de 1986. Trad: FMP)

Ciclo de cine retrospectivo

Los próximos lunes, siempre a las 19hs. en el Cine Cosmos, exhibiremos:

Lunes 16: **Los olvidados** (México, 1950) de Luis Buñuel, c/Alfonso Mejía, Roberto Cobo, Stella Inda, Miguel Inclán. 88'. Copia en 16mm.

Lunes 23: **Salaam Bombay** (India, 1988) de Mira Nair, c/Shafiq Syed, Hansa Vithal, Chanda Sharma, Raghuvir Yadav, Anita Kanar, Nana Petekar, Anjaan, Amrit Patel. 113’. Copia en 35mm., con subtítulos en castellano, por gentileza de Luis Lavalle.

Lunes 30: **El huracán de la vida** (*Slattery’s Hurricane*, EEUU-1949) de André de Toth, c/Richard Widmark, Linda Darnell, Veronica Lake, Gary Merrill. 83’. Copia nueva en 16mm., con subtítulos en castellano.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**